



LA TRASHUMANCIA Y EL MERINO DE LOS MONTES UNIVERSALES: EQUILIBRIO ECOLÓGICO Y RESPETO AL BIENESTAR

La tradición cultural e histórica de la trashumancia puede ofrecer características muy atractivas, como el respeto al bienestar animal y la conservación del medioambiente, para el consumidor del siglo XXI.

Ramo, M. A.¹, Sierra, I.², Tejedor M. T.³,
Monteagudo, L. V.^{3,4}

¹Departamento de Patología Animal, ²Departamento de Producción Animal, ³Departamento de Anatomía, Embriología y Genética Animal; Facultad de Veterinaria de Zaragoza. ⁴Instituto Agroalimentario de Aragón.

INTRODUCCIÓN

Una de las ramas tradicionales de la Cañada Real conquense une los Montes Universales, en la Comarca de Albarracín al sur de Teruel, con la provincia de Jaén en torno a Vilches y La Carolina (figura 1). En la actualidad, catorce rebaños ovinos (unas 9.000 cabezas) siguen recorriendo sus 580 Km en un viaje de 24 días dos veces al año, en noviembre hacia el sur y en mayo hacia el norte. La variedad ovina Merino de los Montes Universales (MMU) es la base de esta actividad (Ramo, 2017).

El valor cultural y la tradición histórica de la trashumancia son bien conocidos: ya en 1920, el historiador Julius Klein describía los aspectos más des-

tacados de esta actividad ganadera, con especial detenimiento en su organización legal a lo largo de los siglos. Es más, hay textos de la antigüedad que ya refieren esta práctica en nuestra geografía (Avieno, siglo IV a.C.). Los cambios sociales del último siglo han supuesto una cierta decadencia en esta actividad, mayor incluso que la de otras áreas ganaderas. El tren, y posteriormente el transporte por carretera, han hecho que solo el 10 % de los desplazamientos entre diferentes comunidades autónomas y el 40 % de los movimientos cortos se sigan realizando totalmente a pie en España (*Libro blanco de la trashumancia en España*, 2012). Podría así pensarse que este modelo de actividad está en vías de desaparecer, pero en este artículo se abordan algunas de sus oportunidades para perdurar, pues está en juego la preservación del patrimonio natural y cultural. De hecho, el Real Decreto 385/2017 declaró la Trashumancia como Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial (BOE del 11 de abril de 2017).

Desde el punto de vista estrictamente económico, la trashumancia caminando por cañadas reduce los costes de producción, al explotar recursos naturales de difícil o nulo aprovechamiento alternativo (Casas y Manzano, 2010). Permite además adaptarse a los ciclos económicos. Así, desde finales del siglo XIX se comenzó a prestar transporte ferroviario a los ganados trashumantes, que fue sustituido por camiones en 1996. De hecho, hasta 2008 ningún rebaño trashumante caminaba en los dos trayectos anuales. La crisis desatada aquel año, unida al incremento del coste de los alimentos concentrados, la caída en los precios de venta y los años de sequía acumulados, llevó a recuperar la caminata de primavera. La capacidad trashumante del MMU permitió adaptarse a esta situación, que en otros casos llevó al cierre de numerosas explotaciones ovinas. Un análisis económico exhaustivo reveló que la trashumancia del MMU a pie es el modelo de explotación más rentable (Casas y Manzano, 2010). Además, la sociedad en general y los consumidores en particular están aumentando progresivamente su preocupación por otros factores relaciona-



FIGURA 1. Recorrido de las Cañadas Reales: en color verde de la Cañada Real conquense, cuya variante central conduce a la zona de Vilches y La Carolina, en la provincia de Jaén (esquema adaptado del Libro Blanco de la Trashumancia, 2012).

dos con el modelo de obtención de los productos de origen animal; y es aquí donde puede radicar la base para la subsistencia de este modelo en el siglo XXI.

EQUILIBRIO ECOLÓGICO EN EL SISTEMA TRASHUMANTE DEL MMU

La trashumancia es esencial para el equilibrio ecológico. Los rebaños siguen las rutas que antes del neolítico seguían las manadas de rumiantes salvajes, perseguidas generalmente por grupos humanos de cazadores-recolectores (Garzón, 1992). De esta manera aprovechan los recursos vegetales disponibles en cada momento y en cada territorio, y contribuyen silenciosamente a mantener un equilibrio beneficioso para el conjunto de la sociedad. Por ejemplo: según un estudio reciente, un rebaño de 3.000 cabezas de MMU disemina en su recorrido aproximadamente 27 millones de semillas viables, cruciales para el mantenimiento y el equilibrio de la cobertura vegetal en las áreas por las que transita (Quintín *et al.*, 2018). Otros servicios ecológicos, como la prevención de avalanchas y de incendios forestales, son más visibles e incluso cuantificables en términos económicos: las ovejas trashumantes se comportan como verdaderos agentes de protección de la naturaleza, desbrozando el monte de forma mucho más barata y menos contaminante que los medios mecánicos (Casas y Manzano, 2010; Quintín *et al.*, 2018). Esta contribución al equilibrio ecológico debe darse a conocer al público y al consumidor, para que sea tenida en cuenta al realizar decisiones de compra de productos ovinos. Además, debe incluirse en el cálculo de la rentabilidad de este modelo a la hora de tomar decisiones políticas para apoyarlo institucionalmente.

FACTORES DE BIENESTAR OVINO EN EL SISTEMA TRASHUMANTE DEL MMU

También son muy relevantes las crecientes preocupaciones éticas, por parte de la sociedad y del consumidor, sobre el bienestar del ganado en todo el proceso de producción. El modelo de producción trashumante del MMU responde positivamente a estas preocupaciones.

BIENESTAR Y ADAPTACIÓN AL MEDIO

Tradicionalmente, los consumidores informados exigen respeto por las “cinco libertades” de los animales de granja: vivir preservados del hambre y la sed, del malestar, del dolor, daño y enfermedad y del miedo y el estrés, además de poder expresar sus comportamientos normales (Ganter *et al.*, 2012). Prefieren también adquirir corderos de madres mantenidas en régimen extensivo (D'Alessandro *et al.*, 2012). El bienestar animal se puede definir desde un punto de vista teó-

rico como la realización del potencial de cada animal (Jensen, 2009), aunque es más conocida la definición propuesta por Broom (1986), como la situación de un animal en lo que se refiere a sus intentos por adaptarse y desenvolverse en su ambiente. Como resultado de la selección genética, el MMU mantiene una morfología adaptada a los desplazamientos trashumantes (Ramo *et al.*, 2018): peso limitado (promedio de 56,62 kg las hembras y de 81,50 kg los machos) y largas extremidades que le confieren elevada alzada a la cruz (promedio de 80,55 cm los machos y 65,21 cm las hembras). Su morfología, por lo tanto, es algo diferente de las razas más modernas, seleccionadas para la producción cárnica intensiva, pero le proporciona un gran potencial para desenvolverse durante las caminatas de acuerdo con las definiciones mencionadas de bienestar. En la imagen de la *figura 2* se puede apreciar la gran movilidad de estos animales.

ALIMENTACIÓN CON MÍNIMA CANTIDAD DE PIENSOS CONCENTRADOS: PROTECCIÓN CONTRA LA ACIDOSIS

La trashumancia del MMU permite mantener a estos animales en condiciones físicas óptimas todo el año, aprovechando en verano los pastos de zonas elevadas y frías, y en invierno los de climas más benignos. Tradicionalmente se constatan mayores pesos vivos en los rebaños trashumantes que en los estantes de similar base genética (Forcada y Sierra, 1986). Como ya se ha indicado, esta forma de alimentación trasladada a la actualidad la migración estacional que las manadas de pequeños rumiantes salvajes mantuvieron al menos hasta el final del paleolítico, minimizando el suplemento con alimentos concentrados y sus costes. De esta manera se protege también a los ani-



FIGURA 2. La gran movilidad de los animales les permite sortear las dificultades de la vereda, como el Barranco del Judío en Cuenca (imagen: conlatrashumancia.blogspot.com).

males de la acidosis metabólica que puede causar patologías graves, incluidas cojeras, y hasta mortales (Phy y Provenza, 1998).

DURANTE LA VEREDA

1. Protección contra el sobreesfuerzo y los rigores climáticos

Pastores y ganado caminan juntos a lo largo de todo el recorrido, garantizando que el ritmo de marcha no supera nunca la capacidad de los animales. Si es preciso, se evitan las horas de más calor en la caminata hacia el norte y las horas más frías al comienzo de la caminata de otoño (figura 3). En condiciones normales, los animales se alimentan correctamente durante el viaje y no se aprecia ningún adelgazamiento. La primavera de 2017 fue la más calurosa del último medio siglo en España. Pese a la brevedad del viaje en camión, las bajas en este transporte alcanzaron el 0,97 % de los animales. En contraste, la mortalidad se limitó al 0,22 % en los animales que caminaron por la vereda, y casi todas las bajas fueron provocadas por los cultivos que invaden las cañadas y causan ingestiones accidentales excesivas de alimentos concentrados, como cereales, semillas de girasol o uvas (Ramo *et al.*, 2018). La Ley 3/1995, protege el mantenimiento de las cañadas, y señala que cualquier otro posible aprovechamiento (incluso el senderismo) debe ser temporal y priorizar el desplazamiento del ganado; también regula estrictamente las modificaciones del trazado y establece sanciones para los incumplimientos al respecto. Pero la realidad es distinta y por todo el país se denuncia la merma de espacio de las cañadas para su cultivo, el cierre por alambradas o, directamente, su desaparición por roturación con maquinaria pesada. Ese 0,22 % de mortalidad descrito sería incluso más bajo si se respetase la ley.

2. Protección frente a depredadores

El rebaño se protege cada noche mediante vallas electrificadas portátiles. Gracias a estos elementos y al uso de mastines, los ataques por depredadores como lobos y perros asilvestrados son desconocidos desde hace décadas. Los zorros podrían poner en



FIGURA 3. Salida de Guadalaviar, Teruel, el 1 de noviembre. Pese a la presencia de nieve, los animales se alimentan durante el recorrido, que se adapta a las condiciones meteorológicas (Imagen: Marian Ramo).

peligro a los corderos recién nacidos, pero la reproducción se organiza de forma que no haya partos durante los recorridos por la vereda.

BALANCE ANUAL DEL DESGASTE DE PEZUÑAS

Como en los rumiantes salvajes, el sistema extensivo y el desplazamiento por la vereda equilibran el desgaste y el crecimiento continuo de las pezuñas, de forma que no es necesario recortarlas en ningún momento. Además del coste, se evita así el estrés para los animales por esta práctica, imprescindible en la mayoría de los sistemas de producción ovina (Ferrer y Ramos, 2009). La toma de varias medidas en las pezuñas antes y después del recorrido ha permitido detectar desgastes significativos (aunque de pequeña dimensión) únicamente en las extremidades anteriores. Estas realizan movimientos más amplios que las posteriores (en términos de grados de flexión y extensión) durante la deambulación ovina, lo que probablemente explica esta diferencia. Sin embargo, no se ha apreciado ninguna patología podal asociada a la caminata (Ramo, 2017; Ramo *et al.*, 2018).

DURACIÓN DE LA VIDA PRODUCTIVA

En diez años de observación de los rebaños trashumantes de MMU, la tasa de reposición de estas ovejas se ha situado en el 15 % anual, muy similar al 16-18 % observado en ganados estantes de raza Rasa Aragonesa (Macías *et al.*, 2017); es decir, la trashumancia no acorta la vida productiva de los animales.

CONCLUSIONES

En definitiva, el modelo de trashumancia caminando a lo largo de la Cañada Real conquense respeta el bienestar de los animales y juega un gran papel en el equilibrio ecológico de las zonas transitadas. Estas dos características podrían ayudar a la conservación futura del modelo si se transmiten adecuadamente a los consumidores. Además, una comercialización diferenciada con buena promoción, contribuiría a obtener mejores precios por unos productos que el consumidor informado podría demandar. También se facilitaría la fijación de población humana en uno de los territorios con menor densidad de población de Europa, la Comunidad de Albarracín, que presentaba 3,22 habitantes/km² en 2017. La orografía de la zona dificulta otras actividades como la agricultura o la industria, en especial en su zona oeste donde se localizan los Montes Universales. Sin embargo, a una distancia relativamente corta de las dos zonas de pasto utilizadas por este modelo, existen importantes concentraciones de población de las que puede surgir la demanda para sus productos. ●

Bibliografía disponible en www.albeitar.grupoasis.com/bibliografias/trashumancia225.doc